

TEMAS EMERGENTES ACERCA DE LOS DERECHOS Y LA SALUD DE LA MUJER:

Mujeres 2000

En junio del 2000, delegados de las Naciones Unidas (ONU) de más de 178 estados miembros se reunieron en Nueva York para reiterar su compromiso de amparar los derechos de la mujer. En la reunión convocada para repasar los avances logrados en el cumplimiento de la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tuvo lugar en Beijing en 1995, también se señalaron iniciativas para acelerar la aplicación de la Plataforma de Beijing, incluidas áreas de especial preocupación, como son la salud, educación y pobreza. Los delegados reconocieron asimismo que el siglo XXI trae consigo nuevos retos para la vida de la mujer:

- **VIH/SIDA:** Por razones biológicas y socioeconómicas, las mujeres se encuentran particularmente en peligro de contraer el VIH/SIDA. Asimismo el virus las infecta en la plenitud de la vida, cuando por su múltiple contribución a la economía y al hogar resultan más esenciales para el bienestar de la sociedad.
- **Globalización:** El papel de la mujer en la economía está cambiando debido a la globalización del mercado y al flujo cada vez mayor de bienes e información que ello conlleva. Si bien ello crea nuevas oportunidades de empleo para la mujer, también puede exacerbar la diferencia entre ricos y pobres.
- **Conflicto armado:** En situaciones de guerra y lucha civil, las mujeres con frecuencia se convierten en refugiadas, sufren abusos y no pueden participar en los procesos de paz debido a que se las excluye del mismo.

Antecedentes

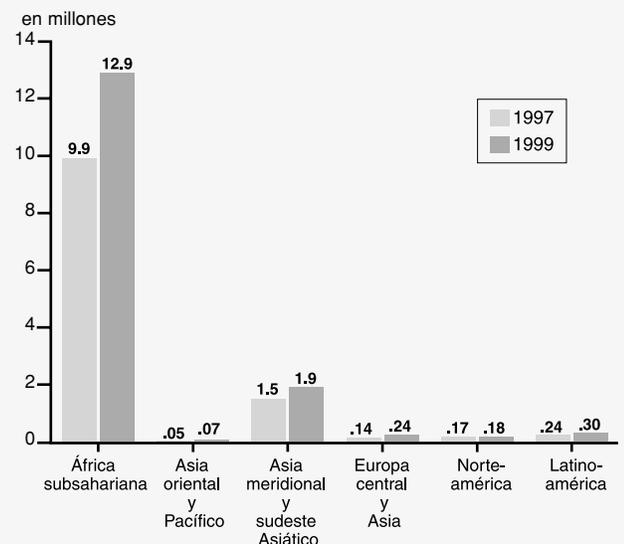
En septiembre de 1995, en la Cuarta Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer, se reunieron en Beijing, China, unos 17.000 participantes, incluidos unos 4.000 de organizaciones no gubernamentales (ONG), lo que constituye la mayor asamblea de representantes de gobierno y ONG que jamás haya tenido lugar; y si se cuenta un foro de ONG realizado de forma paralela, el total de participantes ascendió a más de 47.000. Los documentos obtenidos de la conferencia —la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción— se han juzgado en todo el mundo como decisivos para la defensa de los derechos de la mujer. En Beijing se consideró la igualdad entre los sexos como parte de los derechos humanos,

por inspiración de la Conferencia que tuvo lugar sobre este último tema en Viena en 1993. La Plataforma de Acción resaltó ciertos impedimentos al progreso de la mujer en todo el mundo y estableció estrategias para abordar 12 áreas de preocupación: la pobreza, la educación y capacitación, la salud, la violencia contra la mujer, los conflictos armados, la economía, el poder y la toma de decisiones, los mecanismos institucionales para el avance de la mujer, los derechos humanos, los medios de comunicación, el medio ambiente y la situación de las niñas.

En junio del 2000 se reunieron en Nueva York 4.000 delegados de la ONU en su 23a Sesión Especial de la Asamblea General, titulada “Mujeres 2000: Igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”. La asistencia de ONG a eventos paralelos hizo que el número de participantes se elevará a unos 10.000. La Sesión Especial, también conocida por “Beijing +5”, evaluó el progreso nacional e internacional en la aplicación de la Plataforma de Beijing; y el documento obtenido de la evaluación, Mujeres 2000, actualiza la Plataforma de Beijing en las áreas de violencia en contra de la mujer y tráfico de mujeres, salud, educación, derechos humanos,

Gráfica 1

Mujeres que vivían con el SIDA en 1997 y 1999



FUENTES: Report on the Global HIV/AIDS Epidemic June 2000 (Ginebra: NUSIDA) y 1998 Women of Our World (Washington, DC: PRB).

pobreza, alivio de deuda, globalización, conflicto armado, soberanía, derecho de la mujer a tierra y herencia, y la participación política de la mujer. Aparte de afirmar el derecho de la mujer a ser la que decida todo lo referente a su sexualidad y reproducción, este documento refleja el primer consenso internacional sobre la necesidad de abordar los asesinatos de honor y los matrimonios forzados. También surgieron varios temas nuevos de especial importancia para el bienestar de la mujer, entre los que se encuentran el VIH/SIDA, la globalización y el conflicto armado.

VIH/SIDA

En sus palabras de apertura de la Sesión Especial, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, reconoció que el VIH/SIDA representan un nuevo reto mundial. A finales de 1999, un total de 34,3 millones de personas vivían con el VIH o el SIDA en todo el mundo, y 15,7 millones eran mujeres, lo que representa un aumento respecto a los 12,1

millones de mujeres registrados en 1997 (ver la Gráfica 1); y de los 5,4 millones de personas infectadas únicamente en 1999, más del 40% eran mujeres.¹ En el África subsahariana las mujeres están siendo infectadas con mucha mayor rapidez que los hombres, especialmente entre los jóvenes;² y en la totalidad del continente africano, 12 mujeres de cada 10 hombres viven con la infección.

Las mujeres, especialmente las jóvenes, son más propensas a contraer el VIH/SIDA por razones biológicas y socioeconómicas. Las adolescentes solteras con vida sexual tienen mayor riesgo, debido a que tienen múltiples relaciones de corto plazo; no usan condones sistemáticamente; y carecen de información para protegerse contra el VIH/SIDA. Las adolescentes tienen asimismo una desventaja biológica, al disponer de menor número de anticuerpos que las mujeres mayores, y la falta de desarrollo de su cuello uterino las hace más propensas a contraer la enfermedad si se ven expuestas al virus. Asimismo la violencia y la explotación sexual que padecen, su falta de educación formal (incluida la educación sexual), su incapacidad para hacer prevalecer su opinión en la relación sexual con sus parejas, y la falta de acceso a servicios de salud reproductiva las ponen en gran peligro de contraer la infección.³

El VIH/SIDA no constituye simplemente un problema de salud, sino que también afecta la economía y el desarrollo. El papel de la mujer como madre y persona que cuida y mantiene a otros miembros de la sociedad se ve profundamente minado por esta enfermedad. Mary Nagu, Ministra de Desarrollo de la Comunidad y Asuntos de Mujeres y Niños, en la República Unida de Tanzania, afirma que el VIH/SIDA ha obstaculizado los esfuerzos de su país por aplicar la Plataforma de Acción de Beijing.

El VIH/SIDA tendrá un gran impacto en las tasas de mortalidad materno-infantil y de la niñez, así como en la esperanza de vida y el crecimiento económico.⁴ Muchas mujeres con el VIH o el SIDA se vuelven estériles o mueren antes de llegar a la edad de procrear. En Zimbabwe, la posibilidad de que una niña de 15 años muera antes de entrar en dicha edad se ha cuadruplicado, al pasar del 11% a principios de la década de 1980 al 40% en 1997.⁵ Una tercera parte de los lactantes con madres seropositivas contraen la enfermedad, y la epidemia del SIDA ha dado lugar a 13,2 millones de huérfanos y ha cambiado la estructura familiar en todo el mundo.⁶

Mujeres 2000 dice que la conducta responsable y la igualdad entre los sexos son requisitos importantes para la prevención del VIH/SIDA, que deben apoyarse con planeación eficaz para elevar la capacidad de la mujer a decidir su conducta

Cuadro 1
Porcentaje de hombres y mujeres en edad laboral parte de la población activa, 1980 y 1997, regiones seleccionadas

	1980		1997	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
África				
África septentrional	21	79	29	77
África subsahariana	63	88	62	86
África meridional	52	85	47	77
Resto del África subsahariana	64	89	64	87
Latinoamérica y el Caribe				
El Caribe	44	75	53	75
América central	31	85	39	83
Sudamérica	29	81	45	78
Asia				
Asia oriental	57	83	60	80
Sudeste asiático	59	86	62	84
Asia meridional	44	88	45	84
Asia central	63	76	59	75
Asia occidental	28	80	33	78
Oceanía^a				
Oceanía	58	88	57	83
Países más desarrollados				
Europa oriental	57	76	53	70
Europa occidental	42	75	49	69
Otras regiones más desarrolladas	47	78	55	74

FUENTES: *The World's Women 2000* (Nueva York: ONU, 2000). Preparado por la División de Estadística del Secretariado de la ONU, basándose en el Cuadro 1 de *Key Indicators of the Labor Market*, una publicación de la Organización Internacional del Trabajo (Ginebra, 1999).

^a Existen pocos datos sobre esta subregión, por lo que hay que tener cuidado al considerar los promedios.

sexual. El considerar la epidemia del SIDA en términos de cambios en la conducta sexual representa una reorientación importante que requiere educación preventiva, la actuación responsable del varón y fortalecer la capacidad de actuación de la mujer.⁷ Este cambio muestra que ha habido importantes avances en los cinco años desde la Conferencia Internacional de 1994 sobre Población y Desarrollo.

Globalización

El flujo cada vez más rápido de información, bienes y dinero ha jugado un papel primordial en la vida de las personas durante la segunda mitad del siglo XX,⁸ y Mujeres 2000 habla ampliamente de los aspectos positivos y negativos de la globalización.

La globalización ha alentado la participación de la mujer en la economía del mercado al crear nuevas oportunidades de empleo. Se ha ampliado la demanda de mujeres en la fuerza laboral y éstas constituyen ahora el 40% de la población activa mundial.⁹ Los índices de actividad económica femenina han aumentado en muchas regiones y se ha observado una disminución en los correspondientes a la población masculina (ver el Cuadro 1), pero muchas mujeres siguen sin tener acceso a empleo remunerado y recursos financieros. La pobreza tiene claramente un cariz femenino, ya que el 70% de la totalidad de los 1.300 millones de pobres en todo el mundo son mujeres.¹⁰ Las soluciones presentadas en la reunión de Beijing giraron en torno a proporcionar mayor ayuda financiera a la mujer en forma de microcréditos, que son programas que ofrecen pequeños créditos para promover a la mujer como trabajadora autónoma, y otros servicios financieros y empresariales para mujeres que tienen poco o ningún aval financiero o medios económicos.¹¹

Las delegaciones de diferentes países —incluidos Nigeria y Jamaica— que asistieron a la sesión de Mujeres 2000 resaltaron la globalización en sus declaraciones, y dijeron que dicho fenómeno constituía un obstáculo para los objetivos de la Plataforma de Acción. Por ejemplo dijeron que puede crear competencia entre la economía a gran escala y la informal a menor escala, lo que amenaza la capacidad de millones de mujeres para ganarse la vida, debido a que en su mayoría trabajan en negocios pequeños; pero incluso en el sector formal de economía a mayor escala, también afecta a las mujeres quienes a menudo tienen empleos poco remunerados que exigen poca capacitación. Desde este punto de vista, la globalización podría verse como un obstáculo para la justicia económica. Las ONG y los delegados de la ONU pidieron una evaluación más a fondo del efecto de dicho fenómeno sobre la población femenina.

“Todos estos retos, nuevos y existentes, son producto del complejo e interdependiente mundo en que vivimos y sólo pueden hacerse frente si permitimos que las mujeres se beneficien de todo lo mejor que dicho mundo puede ofrecer, en vez de condenarlas a ser víctimas de sus peores defectos”.

—Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas

Conflicto armado

El conflicto armado tiene una serie de consecuencias demográficas y de salud para las mujeres. Se puede decir que 50 millones de personas en todo el mundo son refugiados o víctimas de desplazamiento interno forzado.¹² Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, las mujeres y las niñas constituyen entre el 60% y el 90% de dicha población, que incluye a las personas desplazadas internamente.

Las mujeres y los hombres se enfrentan a diferentes problemas en áreas de conflicto armado. Ya que es más probable que los hombres dejen el hogar para participar en la guerra, las mujeres suelen ser las que se quedan a mantener y preservar sus hogares en condiciones de inestabilidad económica y política, y dicho papel se vuelve permanente si enviudan. Por ejemplo, después del masivo conflicto que tuvo lugar en Ruanda durante la primera mitad de la década de 1990, se calcula que el 70% de la población del país en 1996 era del sexo femenino, y que el 50% de todos los hogares estaban encabezados por mujeres;¹³ una vez que se repatriaron los refugiados ruandeses, se calcula que dichos porcentajes pasaron al 54% y 37% respectivamente. También surgen nuevas estructuras familiares debido a que las mujeres acaban encargándose de cuidar a los huérfanos y otras personas, todo lo cual contribuye a reducir su bienestar.

Las mujeres que viven en áreas de conflicto armado o son refugiadas suelen convertirse en objeto de violencia sexual. En la guerra se hace uso de la violación para destruir ciertos grupos raciales o étnicos. A veces el fin es lesionar a las mujeres lo suficiente para que no puedan volver a quedar embarazadas o dar a luz; otras veces se busca “diluir” la presencia de un grupo étnico o racial en particular. Según informa la Oficina Nacional de Población de Ruanda, las supervivientes de violaciones han dado a luz a entre 2.000 y 5.000 niños que se consideran producto de “embarazos de guerra”.

Si bien pueden ser objeto de abuso y violencia sexual, las mujeres refugiadas con frecuencia no tienen acceso a los servicios necesarios de atención a la salud para responder a las consecuencias de

dicha situación; y puede ser que al disponer de pocos recursos económicos, tengan que optar por comprar comida y agua en vez de anticonceptivos. La dispersión de la red de apoyo familiar hace que los jóvenes se vean desprovistos de sus fuentes tradicionales de información, ayuda y protección; y si no cuentan con un ingreso estable o apoyo familiar, las mujeres incluso recurren a la prostitución. Las infecciones de transmisión sexual se propagan con mayor rapidez en contextos de pobreza, desamparo e inestabilidad social, y la falta de acceso a servicios de salud reproductiva hace que las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA, alcancen proporciones de epidemia en poco tiempo.

Mujeres 2000 recomienda que las políticas y programas en áreas azotadas por la guerra tengan en cuenta la situación de las mujeres y que éstas sean incluidas en el proceso de paz. Las actividades para promover la paz en Ruanda muestran ese espíritu. Pro-Femmes Twese Hamwe, una organización de mujeres, ha lanzado el programa "Campaña de Acción para la Paz" y en junio del 2000 celebró una Conferencia Internacional de Paz sobre las mujeres como colaboradoras en pos de la paz, con objeto de reunir a mujeres de diferentes partes de África para debatir la forma de incluirlas más a fondo en dicho proceso.

Conclusión

Al igual que en reuniones anteriores de la ONU, las ONG estuvieron muy involucradas en la sesión de Mujeres 2000. La reunión consideró los derechos de la mujer en el contexto de los derechos humanos y habló de cómo vigilarlos y protegerlos. Como ocurre con todos los aspectos de la vida de la mujer, los temas y retos que surgen de Mujeres 2000 no deben considerarse de forma aislada, sino que se relacionan entre sí, al igual que existe una interconexión entre las vidas de las mujeres en todo el mundo.

La reunión de Mujeres 2000 dio a los gobiernos la oportunidad de reiterar públicamente su compromiso de abogar por los derechos y la salud de la mujer, lo que servirá de orientación e impulso en iniciativas nacionales y locales, donde debe tener lugar el cambio en sí.

Para obtener mayor información vean:

Programa conjunto de Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA en www.unaids.org

Oficina del Alto Comisionado para Derechos Humanos en www.unhchr.ch

Informe final de Beijing +5 en www.un.org/womenwatch/confer/beijing5/

Referencias

- ¹Joint United Nations Programme on HIV/AIDS (UNAIDS), *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic, June 2000* (Ginebra: NUSIDA, 2000): 6.
- ²Idem: 11
- ³Anne Boyd, *Cómo responder a las necesidades de salud sexual y reproductiva de las jóvenes* (Washington, DC: Population Reference Bureau, 2000): 3.
- ⁴NUSIDA, *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic, June 2000*: 7.
- ⁵Idem: 24.
- ⁶Anne Boyd, *Cómo responder a las necesidades de salud sexual y reproductiva de las jóvenes*: 27.
- ⁷NGO *Alternative Global Report to the United Nations General Assembly Special Session 5 Years after Beijing, June 5-9, 2000* (Nueva York: Conference of Nongovernmental Organizations in Consultative Relationship with the United Nations, 2000): 53.
- ⁸United Nations Development Fund for Women (UNIFEM), *Progress of the World's Women 2000: UNIFEM Biennial Report* (Nueva York: UNIFEM, 2000): 130.
- ⁹Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Decent Work for Women: An ILO Proposal to Accelerate the Implementation of the Beijing Platform for Action* (Ginebra: OIT, 2000): 3.
- ¹⁰United Nations Development Programme, *Human Development Report 1995* (Nueva York: Oxford University Press, 1995): 4.
- ¹¹OIT, *Decent Work for Women*: 130.
- ¹²Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *The State of the World's Refugees: A Humanitarian Agenda* (Oxford, Inglaterra: Oxford University Press, 1997): 2.
- ¹³Human Rights Watch, *Shattered Lives: Sexual Violence during the Rwandan Genocide and Its Aftermath* (Nueva York: Human Rights Watch, 1996): 2.

Agradecimientos

Britt Herstad, del Population Reference Bureau, preparó esta hoja informativa con el apoyo de otros miembros del personal del PRB. Se agradece la colaboración de Yvette Collymore, Ketayoun Darvich-Kodjouri, Margaret Pollack y Audrey Seger, quienes revisaron el borrador e hicieron valiosos comentarios.

El trabajo lo financió la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) como parte del proyecto de MEASURE *Communication* (HRN-A-00-98-000001-00).



POPULATION REFERENCE BUREAU
MEASURE *Communication*

1875 Connecticut Ave., NW, Suite 520, Washington, DC 20009 EE.UU.

Tel.: (202) 483-1100 ■ Fax: (202) 328-3937 ■ C. elec.: measure@prb.org o popref@prb.org

Internet: www.measurecommunication.org o www.prb.org ©Population Reference Bureau, noviembre del 2000

